

Laboratorios Bibliotecarios en confinamiento

Notas de la Sesión 2: Bibliotecas: una respuesta ambiciosa a los retos de la crisis

¿Cuáles son los retos a los que se enfrenta la sociedad a lo largo de ésta crisis?

Concha: El reto es la reconstrucción social. Desde el ámbito de los Servicios Sociales, se han visto las necesidades sociales básicas que han surgido estas semanas: alimentación, vivienda, trabajo, salud. Desde los Servicios Sociales detecto varios retos para las bibliotecas, para contribuir a estos temas:

- Información veraz, y la función social de la biblioteca que ahora es más importante que nunca aportar a ésta reconstrucción en colaboración con otros servicios, con el tercer sector social en colaboración con las asociaciones que trabajan la participación ciudadana y con las empresas y la universidad.
- También pueden aportar en el ámbito de la alfabetización digital. Es algo a lo que se dedica mucho esfuerzo desde las bibliotecas pero fuera de las bibliotecas no sabe tanta gente que dedicamos tiempo a esto.
- La educación, el apoyo a tareas escolares es algo que ha sido también muy demandado por la población en situación de vulnerabilidad, para quienes la biblioteca es una institución clave.
- Atención a la soledad no deseada. Aunque ya se le prestaba atención antes, es un tema que se ha hecho mucho más importante a raíz de ésta crisis. Se ha prestado apoyo telefónico para evitar ese aislamiento que están sufriendo muchas personas mayores en sus casas, añadido a ése exceso de información y a esa confusión y al miedo que todos tenemos o hemos tenido.
- Reinserción laboral. Aunque haya espacios y servicios dedicados exclusivamente a la orientación y reinserción laboral las bibliotecas también pueden colaborar con esos servicios para ayudar a la reconstrucción.

Leticia: Es muy importante la labor de las bibliotecas efectivamente en alfabetización, algo que es muy de bibliotecas pero que se desconoce fuera. Quizás sea el momento de potenciar esos servicios que ya ofrecemos.

En las crisis de 2008 las bibliotecas estuvieron muy presentes en este tipo de cuestiones. En la Red de Bibliotecas de Madrid se hicieron bastantes actividades de ALFIN. En el tema de la reinserción laboral tenemos los Puntos de Empleo, que es una recopilación de recursos, un centro de interés de recursos para búsqueda de empleo. Se anuncian cursos que pueden ayudarles.

Las tareas escolares. En 2008, en la biblioteca de Buenavista hubo una colaboración con una maestra jubilada que un día a la semana acudía a ayudar con las tareas escolares de los niños que iban a hacer los deberes. Es algo que se puede hacer ahora, un club de deberes.

Ángel: relacionado con los retos: el papel social tan importante que tiene la biblioteca, la biblioteca como un espacio esencial para el desarrollo social, cultural, a todos los niveles de la población. Yo estoy trabajando, o acompañando en procesos en pequeñas poblaciones

del interior de la provincia d Castellón y el referente en muchos casos es la escuela, es el museo, la biblioteca.... el reto es que la ciudadanía adquiera el empoderamiento suficiente para que se apropien de la biblioteca o del museo y a partir de ahí, pensar qué biblioteca, qué museo o centro cultural quieren desarrollar. Es un gran reto de las acciones que debemos empezar a plantearnos y que puede dar mucho de sí.

Lo que se plantea no es tanto como un cambio de paradigma, pero sí un poco darle la vuelta a de dónde tiene que salir el proyecto. De dónde debería salir. Con nuestra experiencia, nos estamos dando cuenta que aquellos procesos que se inician con la voluntad de las personas que quieren desarrollarlos tiene muchas más opciones para desarrollarse e implicar a la ciudadanía.

Marcos: En situaciones como ésta de crisis en las que hay tantas necesidades y se hace evidente que nos necesitamos unos a otros, y que también hay muchas personas con ganas de colaborar, de contribuir a aliviar la situación, parece que se echan en falta lugares, canales donde poder aportar de muchas maneras: proponiendo nuevas ideas o contribuyendo a proyectos que ya están en marcha. La función de las bibliotecas como lugares de conocimiento a la cultura es fundamental.

La función social, de socialización, de lugar de encuentro de las bibliotecas y que ahora está un tanto limitada por el confinamiento, es fundamental. También hay otra dimensión que han desarrollado las bibliotecas: lugar de experimentación, de creación y de desarrollo de iniciativas propuestas por los propios vecinos. Eso ya se está haciendo pero quizás es la dimensión que menos se ha desarrollado desde el punto de vista institucional y que ahora hay una oportunidad para desarrollarla porque está claro que hay esa necesidad de poder contribuir, y también con la sensación de que el conocimiento va por un lado, las acciones por otro, y la biblioteca puede ser el lugar de conexión, o uno de los lugares que facilita la colaboración entre distintas entidades: centros educativos, sistema de salud, servicios sociales...

No es la única crisis que ha golpeado a nuestras comunidades. ¿Qué respuestas se dan ante éstas situaciones desde las bibliotecas?

Leticia: La brecha digital en su momento, hace 9 años, se generó sobre todo en personas que no tenían las destrezas o las habilidades para manejarse en el ámbito digital. No sabían manejar un ordenador, subir un curriculum a internet... Entonces el trabajo de las bibliotecas se centró más en personas que no habían desarrollado esas destrezas.

Ahora hay una “nueva brecha digital”, porque todo ha cambiado mucho. El mundo se ha digitalizado mucho más. Cosas que hace 9 años llevaban un procedimiento se han hecho ahora más fáciles a través de los teléfonos inteligentes y de las apps. Hace 9 años no estaban las apps que ahora cualquier persona mayor puede manejarse con ellas y hacer muchas gestiones como pedir la cita del médico. Ésta nueva brecha digital está más dirigida la falta de recursos materiales, por ejemplo volviendo al tema escolar nos encontramos con que los alumnos son nativos digitales, es decir, que no tienen problemas de destrezas, se manejan con cualquier dispositivo pero tienen falta de recursos materiales. En una familia de 4 miembros, los adultos trabajan y los niños estudian, pero ¿cuántos dispositivos hay en casa para que al mismo tiempo unos puedan estar conectados en el trabajo y otros puedan conectarse a clase?

La biblioteca tiene ese reto: cubrir la nueva brecha digital, no ya de destrezas sino de recursos, en el ámbito educativo.

Esta es una crisis sanitaria a la que seguirá una crisis económica y social ¿Qué respuesta ambiciosa podemos dar desde la biblioteca? ¿Qué respuestas se pueden dar partiendo de las experiencias de otros colectivos?

Ángel: Os puedo contar el caso de un municipio de la provincia de Castellón, que se llama Cirat. Es un proceso que se inició en 2017 que todavía sigue en marcha pero que es un buen ejemplo de apropiación ciudadana de un equipamiento, en este caso de un centro cultural. Podríamos establecer un paralelismo bastante claro de lo que os voy a contar si lo trasladamos al contexto de las bibliotecas.

En 2017 un grupo de personas de la Asociación Cultural Las Salinas de Cirat se puso en contacto con el Programa de Extensión Universitaria. Universitat Jaume I porque querían desarrollar un proyecto para situar en el centro de la vida social y cultural de su pueblo su museo etnológico. Ese museo está situado en un antiguo horno moruno que es del siglo XVII y que recoge los fondos etnológicos que los vecinos cedieron al museo en su momento. Es un museo tradicional de los distintos oficios y tradiciones de la población. Es una población muy pequeña de unas 200, 250 personas, en invierno muchas menos, y es un museo que como otros de pueblos muy pequeños poco a poco fueron cerrando porque no tenían una persona que se encargara de mantener el museo y hacer las visitas y en ese momento, en 2017, estaba cerrado casi todos los días y sólo con visitas concertadas bastante complicadas te podían abrir el museo.

La Asociación Cultural, integrada fundamentalmente por mujeres de entre 50 y 70 años, contactó con nosotros para ver si podíamos iniciar un proceso que hiciera que fines de semana y periodos de vacaciones tuvieran un lugar para reunirse y donde, alrededor del patrimonio y la cultura de la población, poder construir sociedad.

Empezamos con un pequeño taller sobre por qué necesitaba Cirat, un pueblo tan pequeño, un museo; para quién, si para los visitantes o para la gente de Cirat que quería conservar su patrimonio para a partir de ahí poder iniciar acciones sociales, culturales, económicas, patrimoniales, etc. y ellas querían el museo porque era suyo, estaba construido con su propio patrimonio: el traje de novia con el que se casó su madre, fotografías o ese objeto que su padre había usado para arar el campo.

Por la tarde hicimos una visita al museo. Cuando llegamos allí nos encontramos un problema de humedad terrible que estaba poniendo en peligro el edificio y el contenido del museo. En ese momento la representante de la Asociación en presencia de la alcaldesa dijo esto no puede ser, vamos a cambiar nuestro proyecto y vamos a convertirlo en "Salvemos nuestro museo". A partir de ahí se han hecho cursos de conservación preventiva del patrimonio, han preparado el traslado de las piezas desde el museo hasta las dependencias municipales... están peleando por su patrimonio. Y han generado un proyecto ellas mismas, que están ahí en un proceso en marcha en el cual todas las personas de la Asociación están trabajando siempre que pueden por el museo, situándolo en ese centro que querían.

Es curioso, porque antes el museo estaba perfecto y como quien dice muerto, y ahora que está prácticamente desmantelado está más vivo que nunca.

Es un proceso de apropiación de un equipamiento cultural que bien podía trasladarse al contexto de la biblioteca: cómo podríamos activar a la ciudadanía para que sintiera como

propia la biblioteca para a partir de ahí diseñar o desarrollar proyectos o una nueva biblioteca decidida por la ciudadanía donde encajaríamos todas las dimensiones que estaba apuntando Concha, las soluciones que planteaba Leticia a partir de la experiencia de la anterior crisis, lo fundamental de un espacio de innovación y de laboratorio como Marcos estaba apuntando, es decir, un proyecto integral alrededor de la biblioteca que intentara cimentarse en la activación y la participación ciudadana para quién sabe qué.

Marcos: esta situación de confinamiento ha hecho visibles los problemas como falta de conexión y dispositivos. Pero la ciudadanía no ha podido tampoco participar en la infinidad de iniciativas que ha habido de colaboración, de experimentación, de innovación ciudadana... en Medialab hemos participado en Frena la Curva, el hackaton de la CAM vence al virus o Reactiva Madrid, del Ayto. Y todas ellas son oportunidades para colaborar a través de la red y las herramientas disponibles. Pero creo que la gente que ha participado era gente que ya estaba habituada a esas herramientas y creo que esta crisis ha dificultado que toda esa gente que estaría deseando poder contribuir, no lo ha hecho. Y creo que tiene que ver porque todo el mundo estaba en sus casas, no ha habido lugares de encuentro, y esa es una de las mayores dificultades y retos: que cuando podamos juntarnos, intentar incorporar a personas que han quedado fuera.

Leticia: Sería interesante mencionar el proyecto ¿Qué sabes hacer? de la biblioteca San Blas – Canillejas. En ese proyecto se invita a ciudadanos a ofrecer todo aquello que sepan hacer y quieran compartir con los demás. Se ha puesto la biblioteca a disposición de las personas que han querido compartir sus conocimientos. Así se consigue que las personas que imparten estos talleres sientan la biblioteca como suya. Por otro lado se pueden ofrecer actividades que le interese a la comunidad y que la biblioteca a lo mejor no tiene los medios para ofrecer por sí sola.

Angel: es muy interesante el momento en que la gente accede a poder participar en el diseño de proyectos.. Muchas veces ya es un proyecto enlatado, ya es un proyecto diseñado y le pedimos a la ciudadanía que se incorpore a ese proyecto una vez está hecho, diseñado, ya está casi hasta evaluado, ya está hecho un primer borrador de la evaluación que se va a hacer y de los resultados que va a tener. En este contexto, pensando un poco en retos, yo creo que urge que el acceso de la ciudadanía a ese proceso sea inmediato, casi casi que debería ser fruto de una necesidad. ¿Cuál es la chispa que inicia un determinado proceso? En el caso de Cirat, fue la urgencia de ver que se les estaba desmoronando el patrimonio por la humedad.

Por último, como se apuntó en la primera sesión, es muy importante establecer alianzas ¿Qué alianzas veis necesarias en éste ámbito?

Marcos: el momento exige sumar fuerzas, y por un lado las bibliotecas tienen una oportunidad para colaborar entre sí pero también con otras instituciones. Hay que tratar de imaginar formas de coordinación para facilitar esa innovación ciudadana, necesidades que tienen una ubicación muy localizada y en ese sentido las bibliotecas son las instituciones públicas de proximidad más extendidas y cercanas a los ciudadanos pero y también ofrecer el conocimiento necesario para que esas iniciativas puedan desarrollarse, tener un repositorio de proyectos que se hayan hecho en otros lugares para que las personas que tengan ideas no empiecen de cero. Esa relación entre conocimiento y acción a nivel local puede ser muy provechosa.

Y luego también como espacios de convivencia, son los lugares en los que pueden activarse redes de apoyo mutuo, muy necesarios en los meses que vienen

Concha: Muchas veces no se conoce lo que hacen las bibliotecas. A veces en el ámbito de Servicios Sociales no se es consciente de que con la biblioteca se pueden tejer alianzas, y que la biblioteca no está tan presente en el imaginario de las personas que están especializadas en la protección social, en el bienestar social...Desde bibliotecas siempre hablamos de esa vertiente social, de hacer mejor la vida de las personas, pero desde otros ámbitos lo tienen en su naturaleza y no piensan que la cultura es una parte importante que suma a la falta de salud, vivienda y empleo y algunas personas sí lo ven. Hay una tendencia a vincular la innovación con lo tecnológico, pero es hacer las cosas de otra manera.

Para mí la innovación es buscar las alianzas de todos los ámbitos culturales en esa esfera de mejorar la vida de las personas. La parte humanista es importante y también es un reto.

Leticia: es importante destacar la labor social que ya se hacía desde las bibliotecas a nivel social, cercano. El otro día me comentaba la bibliotecaria de la biblioteca Ángel González que todos los días hablaba por teléfono con una usuaria que tiene problemas de soledad, y ahora en confinamiento la compañera bibliotecaria seguía en contacto por teléfono. Todos los días iba a la biblioteca y encontraba allí un lugar de conversación y como la han cerrado ha perdido ese contacto social.

Experiencia de algunas bibliotecas del distrito centro. En él hay más mendicidad y más personas sin hogar. Para ellos la biblioteca es su hogar en cierto modo: van a asearse, sentarse a descansar, refugiarse del frío o el calor...Se ha iniciado un proyecto con el SAMUR social especialmente centrado en esas bibliotecas y en concreto en la Iván de Vargas donde el SAMUR social ha dado pautas a los bibliotecarios para poder ayudar a estas personas: les explicaron que de primeras no van a querer recibir ayuda de un estamento, pero sí a través de lo que les es familiar, y la biblioteca lo es porque pasan muchas horas del día allí. Para que ellas generen un mejor ambiente en la biblioteca. Se ha creado un vínculo especial y la biblioteca deja ver su lado más social

Ángel: lo que está diciendo Alicia es un ejemplo maravilloso de qué puede ser una biblioteca. Pensando que cada proyecto es único, es importante lo que apuntaba Marcos: la importancia de las redes y del intercambio de experiencias que nos ayuden a desarrollar nuestro propio proyecto con la participación de la ciudadanía. Es muy importante que tenemos unos retos que pueden ser comunes, pero las soluciones pueden ser muy diversas, dependiendo de los compañeros y compañeras que se sumen a nuestro viaje tendremos una diversidad mucho más amplia de soluciones.

Y hay que tejer alianzas como decía Concha: la clave es buscar a la otra persona, y a partir de ahí generar complicidades para que la gente lo sienta como propio, que entiendan los problemas del otro y a través de consensos buscar un modelo de biblioteca único que pueda estar en sintonía con otras bibliotecas y así definir un nuevo marco, un nuevo paradigma para las bibliotecas.